BOLETIN DEL CONSEJO DIOCESANO DE LOS HOMBRES DE ACCION CATOLICA

ALICANTE Mes de Enero de 1955 Num. 1

CAMINO

Nuestro Prelado, Excmo. y Revdmo. Sr. D. Pablo Barrachina Estevan, saluda a "CAMINO"

Con la alegría que producen los frutos sacerdotales, saludamos a "Camino", órgano oficial del Consejo Diocesano de los Hombres de A.C. Quisiéramos que fuera lo que entraña esta palabra, lo que quiso expresar Cristo al pronunciarla. Que sepa decir, orientar y estimular para que todos vayan hacia la Verdad y la Vida. Así deseamos muy vivamente al bendecirla

+ Pablo, Obispo de Orihuela

0

EDITORIAL

«Yo soy el Camino...»
(San Juan. XIV-6)

Aquí tienes, hombre de Acción Católica, convertido en gozosa realidad, lo que, en nuestra última hoja informativa «Unión», era tan solo un vivo deseo de vuestro Consiliario.

«CAMINO» es, como dice nuestro amadísimo Prelado en esas sus alentadoras palabras de saludo, el ***órgano oficial del Consejo Diocesano de los Hombres de A. C.***». Debe, por tanto y desde hoy, ser ***tu boletín.***

Y, como por tratarse de Acción Católica – que es el apostolado seglar oficial de la Iglesia – no puede haber otro ***sentir*** y otro ***querer*** más que el de la Iglesia y su Jerarquía, *«CAMINO»* será el eco fiel de la misma en sus diversos planos, parroquial, diocesano, nacional y mundial.

«CAMINO» será, pues, lo que quiere y desea nuestro venerado Pastor y Obispo, lo que quiso expresar con esta palabra el Divino Pastor y Maestro, ***un verdadero camino.***

¿Sabes cuándo y por qué motivo pronunció Jesús estas palabras?...Será muy útil recordarlo. Nos lo refiere el Evangelio y el Apóstol S. Juan, en el Cap. XIV de su Evangelio.

Se hallaba Jesús en el Cenáculo de Jerusalén, rodeado de sus doce Apostoles para celebrar la última Cena, cuando, al hablarles de su próxima partida a la Casa de su Padre y de cómo ellos habían de seguirle después, Tomás, uno de los Doce, respetuosamente, replicó: «Señor, no sabemos a dónde vas y ¿cómo podemos conocer el camino? A lo que Jesús, respondiendo, dijo: «Yo soy el ***Camino***, la Verdad y la Vida; nadie va al Padre sino por Mí».

Está fuera de toda duda, pues lo afirma el mismo Cristo, que El es ***Camino; el único camino para ir al Padre.*** Y al afirmar, a continuación, que El es, además, ***Verdad y Vida***, quiere indicarnos que estas dos realidades, la verdad y la vida, están como subordinadas a El. De tal manera que, fuera de Cristo, que es como decir fuera del camino, ni hallaremos la Verdad ni encontraremos la Vida. Será como caminar errantes, «a lo loco», a campo traviesa sin rumbo fijo y determinado.

Hace ya mucho tiempo; algunos siglos, que la Humanidad anda así, por unos caminos que no son los de Jesús, y que es lo mismo que andar errante, fuera del camino. Los hombres han querido hacerse ellos mismos sus caminos que, naturalmente han ido multiplicándose, año tras año, de acuerdo con las ideas, gustos y tendencias de cada época. Y, fatalmente, pero dentro de la lógica, hemos llegado, en este siglo XX, ¡el siglo de la luz!, a donde teníamos que llegar: ***a un caótico laberinto, sin salida humana posible.***

Primeramente el racionalismo, luego el liberalismo, después el socialismo y ahora el comunismo – por no meternos en mayores disquisiciones sobre cismas y errores religiosos – para desembocar en un ***materialismo ateo***, predominio de la técnica y de la materia sobre el espíritu, que ha conseguido borrar del mundo las huellas del ***único y verdadero Camino*** que puede llevarnos al puerto de la Verdad y de la Vida, el camino de la justicia y del amor, de la caridad y de la paz; el camino que, con su doctrina y su vida, el mismo Cristo vino a trazar sobre la tierra, que no es otro, según la ascética y conocidísima frase del Kempis, sino «el Camino real de la Santa Cruz».

Los caminos de los hombres – si es que así puede llamarse lo que con más propiedad llamaríamos laberintos si alguna salida o desemboque tienen, ¡ya lo sabemos por la triste experiencia de nuestra época!, no son otros más que el error y el engaño, la venganza y el odio, el egoísmo y la guerra.

Hacía falta abrir un ***nuevo camino*** de salvación a la Humanidad. El inmortal Pontífice Pío IX sintió ya esta necesidad y comenzó la elaboración de un vasto plan de reforma en el apostolado seglar para atraer a los hombres a este ***camino***. Continuaron los otros Pontífices que le sucedieron

(Continúa en la página 4)

Mensaje del Papa en la Navidad del Señor

Por primera vez, desde su elevación al Pontificado, Su Santidad, ha dejado de dar al mundo su tradicional radiomensaje, a causa de la enfermedad que desde hace algún tiempo viene sufriendo.

Mas, su paternal cariño, no podía dejar a los católicos sin ese saludo lleno de amor y consuelo en la Nochebuena, y, en breves frases nos deseó que supiéramos vivir durante el curso de toda la vida en el espíritu de alegría y en los sentimientos de bondad y de paz que la Navidad difunde por doquier.

Al propio tiempo; al desearnos a todos las gracias del Señor, se ha referido expresamente a «la querida milicia de la Acción Católica, siempre vigilante con Nos en el fervor del buen combate», a «aquellos a quienes Jesús prefiere por haberles hecho partícipes de su cruz» para terminar implorando «los celestiales consuelos y la fortaleza heroica para todos aquellos hijos nuestros que, arrojados violentamente a las prisiones, a los campos de concentración, se han hecho dignos de sufrir por la fé, la verdad y la justicia».

Pocos días después, el tres de enero, Su Santidad, cumpliendo cuanto anunciaba en su breve felicitación nos ha dado no un mensaje, sino uno de los más importantes documentos Pontificios de todos los tiempos, y que sinceramente sentimos no poder publicar íntegro en este Boletín aun cuando los extensos comentarios de Prensa y Radio han permitido al mundo católico, e incluso a aquel otro de más allá de la línea que separa el mundo que cree del que tiene a gala odiar a Dios, conocerlo en su integridad.

Constituye el mensaje del Pontífice una llamada a la Paz: llamada que se nos ofrece llena de dolor, de temor, motivado por la actual situación del mundo que «aunque por un lado teme la guerra como la mayor de las catástrofes, por otro pone en ella toda su confianza, como si fuese el único medio de subsistir. No se vive en estado de guerra, viene a decirnos S. S. pero tampoco en el de paz; si la guerra no se desencadena es porque cada uno de los grupos sufre bajo el temor del poder militar y económico del otro.

Presenta a la humanidad como sostenida por una «coexistencia en el temor» que sólo puede tener dos perspectivas posibles: o la coexistencia en el temor de Dios o llegar a una parálisis general de la vida internacional cuyos graves peligros son ya previsibles.

Como posibilidad única para lograr la Paz, sólo —dice el Pontífice— en el nombre de Cristo se puede echar aún un puente de paz entre las dos orillas opuestas y restablecer el vínculo común dolorosamente roto.

Hace, finalmente, una llamada a Sacerdotes y seglares para que todos participemos en la tarea de lograr una coexistencia en la verdad, para que nadie se deje llevar de indolencia o insensibilidad ante las miserias humanas, para que nadie cierre la boca y los ojos ante las injusticias sociales que estamos presenciando, dando ocasión a ataques injustos contra la capacidad social del cristianismo y contra la doctrina social de la Iglesia que, gracias a Dios, ha dado de ellas tantas y tan manifiestas pruebas en estos últimos decenios.

(Continuación de la página 3)

hasta que Pío XI, de feliz memoria, dió la divina solución a este grave problema al declarar la necesidad, obligatoriedad y dignidad de la Acción Católica, que es, según la expresión felicísima y exacta de nuestro Pontífice reinante, Pío XII, la «forma nobilísima del apostolado seglar».

Hacía falta abrir un ***camino nuevo*** para estos ***tiempos nuevos***. Y eso es la Acción Católica. Antigua, ciertamente, si consideramos su elemento genérico, que es el apostolado seglar, pero nueva, novísima, si se atiende a su forma y organización, muy apta para los tiempos actuales.

«CAMINO» será, hombre de Acción Católica, el boletín oficial de tu Rama en toda la Diócesis; el lazo que os una a todos vosotros entre sí y con la Jerarquía.

«CAMINO» será, como quiere y desea nuestro amadísimo Prelado, ése, ***un camino*** «que sepa decir, orientar y estimular» para que los hombres de nuestros días no se pierdan en el laberinto de la vida moderna; para que los hombres conscientes de la grave responsabilidad que la hora presente entraña, respondan a lo que su fé cristiana pide y exige de ellos; para que los trabajos apostólicos de todos encuentren un cauce legítimo y no se pierdan en la esterilidad; para que todos vayan seguros hacia la Verdad y la Vida.

Eso es lo que desea vivamente nuestro Pastor, y lo que habrá de realizar, con su bendición y con la gracia de Dios, supuesta vuestra colaboración apostólica, este nuevo boletín, ***«CAMINO»***, que sale a la luz, por vez primera, guiado por los resplandores de la divina Estrella que condujo a los Magos del Oriente hasta la cuna del Mesías.

Tomás Rocamora

Canónigo-Maestro de Capilla
Consiliario Diocesano de los
Hombres de A. C.

APOSTOLADO

A lo largo del año que comienza, y a lo ancho de esta página de «CAMINO» queremos secoger las aspiraciones prácticas de la Acción Católica, es decir, las obras de Apostolado.

No nació la Acción Católica en la mente del Pontifice para integrar un grupo de católicos, que, un poco mejór que los demás, por lo menos en la apariencia, se reuna periódicamente en unos actos de estudio o de oración y vuelva, después, a sus peculiares ambientes siguiendo una vida egocéntrica despreocupada del mundo, desentendidos de los demás seres A través de la Acción Católica pretendemos conocer, sentir y vivir con Cristo para darlo a conocer, para hacerlo sentir y vivir a los demás. Este volcarse hacia afuera, este darse hacia los demás, ha de constituir nuestra expresión católica hacia el exterior.

Si una de las notas fundamentales del catolicismo viene constituida por su universalidad, si el catolicismo es de todos y para todos, a la Acción Católica compete, bajo la dirección de la Jerarquía, esa tarea de llevar a todos los rincones del mundo la verdad de Cristo supliendo la acción del sacerdote en aquellos ámbitos que, por serle dificil su acceso—razones de lugar, de ambiente, pueden impedirlo o dificultarlo — quedarían huérfanos en la fé Este quehacer especifico es el Apostolado en el que todos y cada uno de nosotros tenemos un lugar de mayor o menor importancia asignado según los medios y facultades que Dios nos ha dado, lugar que quedaría desierto si cada cual pensase que otro será el encargado de ocuparlo.

Recientemente, con motivo del IV Congreso Nacional de los Jóvenes de Acción Católica, el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Antoniutti, pronunció un mensaje en el que, entre otras cosas, expuso dos ideas de valor general para la Acción Católica, sea cual fuere la Rama a que se apliquen, y que aquí recogemos:

«En una sociedad bien constituida y organizada, cada uno debe estar en su puesto Un simple soldado no puede dirigir una escuadra, ni un obrero solo puede acometer la empresa de la construcción de un edificio».

«Pues bien, en la Iglesia, que es el ejército y la casa de Dios, hay muchas moradas, y cada uno debe estar en su puesto para cumplir su deber en un espíritu de unión sobrenatural con Dios».

Es decir, hay muchos puestos, muchas moradas, en el ejército y en la casa de Dios, que están esperando ser ocupados por aquel que mejor se adapte, por sus condiciones, a la tarea que en aquel puesto o en aquella morada se le asigne.

Sobre cada uno pesa el deber, para con Dios y con la Iglesia, de llenar

(Continúa en la página 10)

Asamblea de la Acción Católica en Villena

Por deseo expreso de Nuestro Prelado, y a lo largo del curso de actividades de Acción Católica 1954-55 se irán celebrando Asambleas de las cuatro Ramas en los principales Arciprestados de la Diócesis.

La primera de estas Asambleas ha correspondido a Villena, la hermosa Ciudad que recientemente ha sido incorporada, eclesiásticamente, a la la Diócesis de Orihuela. El día 7 de noviembre, los cuatro Consejos Diocesanos se trasladaron a Villena, para recibir, en unión del pueblo católico, al Excmo. y Rvdmo Sr. Obispo que había de presidir los diversos actos.

Comenzó la Asamblea con una Misa celebrada por S. E. R., en la que a más del fervor general, hemos de destacar esa comunión de hombres, numerosa, que tanto impresionó. A las once, y en locales distintos, se reunieron las diferentes Ramas para estudiar sns ponencias.

Con el fin de armonizar las actividades de la A. C. la Junta Diocesana ha estimado conveniente que sean las mismas las ponencias para todas las Ramas y así en Villena, se estudiaron y formularon conclusiones sobre los siguientes temas: 1.º Formación; 2.º Caridad, y a fuer de sinceros hemos de anotar el hecho de que estudiando los Hombres del Centro Interparroquial la ponencia de Formación se habló de la conveniencia de publicar un Boletín que sirviera de contacto entre el Consejo Diocesano y los hombres de A. C.: allí nació en nuestra mente la idea de «CAMINO».

Como acto público, se celebró en el Teatro Chapí, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Obispo, y con la asistencia de las Autoridades y Jerarquías locales, un acto de Propaganda en el que intervinieron el Sr. Arcipreste, D.ª María Ferrándiz de Barbero y D. José M.ª Simón, dando fin a tan solemne acontecimiento la palabra siempre clara, amorosa y pródiga en enseñanzas, del Prelado.

Por la tarde, celebrado un acto eucarístico, tuvo lugar la clausura de la Asamblea con lectura de las conclusiones formuladas en cada Rama en los temas señalados, conclusiones que fueron aprobadas por el Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo D. Pablo Barrachina Estevan.

«CAMINO» se complace en anunciar a todos los centros de Acción Católica de la Diócesis que, en estas páginas se recogerán cuantas noticias nos sean remitidas acerca de sus actividades, especialmente aquellas que sean de trascendencia en el orden de la vida del Centro de que se trate, y cualquiera que sea la Rama.

A tal fin, las noticias deberán ser remitidas antes del primero de cada mes, y a la siguiente dirección: «Redacción de «CAMINO» Consejo Diocesano de los Hombres de Acción Católica, Avenida de José Antonio, n.º 12- Alicante.

Mujeres de Acción Católica

Entre las diversas actividadrs desarrollas por esta Rama de la A. C. durante el último trimestre de 1954, y a más de su participación en los actos realizados conjuntamente por las cuatro Ramas, hemos de destacar el CURSILLO DE FORMACION organizado y dirigido por el Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, y que ha tenido lugar durante los días 1, 2 y 3 de Diciembre.

El Curasillo, seguido con interés creciente, ha servido para desarrollar fundamentalmente tres materias: DOGMA Y MORAL que corrió a cargo del Rvdo. Sr. don Alejo García Cura Párroco de San José de Carolina; ACCION CATOLICA, estudiada por el Rvdo. Sr. D. Federico Sala, Consiliario del Consejo Diocesano de las Mujeres de A. C. y PERSONALIDAD DE LA MUJER que expuso personalmente el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Pablo Barrachina Estevan.

Así mismo, durante el propio mes de diciembre y en régimen de internado, han celebrado Ejercicios Espirituales, dirigidos por el Obispo de la Diócesis, con asistencia de treinta y una dirigente.

Finalmente, y al tiempo de redactar estas noticias, con gran éxito se encuentra abierta al público una Exposición y venta de libros para niños, en la que se ha procurado hacer una selección de lecturas infantiles que sirve en beneficio de los pequeños y como orientadora, en tal materia, de padres y maestros.

Alicante formula el voto de defender la mediación universal de María

La ciudad de Alicante vibró de nuevo encendida en fervor mariano ante la imagen de su Excelsa Patrona y celestial Alcaldesa, la Santísima Virgen del Remedio, con motivo de la festividad de la Inmaculada y centenario de su definición dogmática celebrando la clausura del Año Santo Mariano.

Después de un solemnísimo novenario en la Colegiata de San Nicolás cuyas espaciosas naves han sido insuficientes para contener el gran número de fieles que acudieron al mismo, en la tarde del 8 de Diciembre, se celebró una magna procesión mariana, saliendo sobre las seis de la tarde de las parroquias e iglesias de la ciudad, las procesiones particulares que portando las imágenes de la Santísima Virgen, de mayor devoción, fueron formando por orden de antigüedad la procesión general, entrando en la carrera oficial por la Avenida de José Antonio. A las siete salió de la Colegiata de San Nicolás la comitiva oficial en la que detrás de la imagen de la Patrona marchaba el Prelado de la Diócesis doctor D. Pablo Barrachina Esteban acompañado del ilustrísimo Cabildo Colegial en pleno, siguiendo todas las autoridades presididas por el Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento D. Evaristo Martín Freire. Más de dos horas duró el paso de la procesión por la carrera oficial, afluyendo sin cesar los fieles a la Plaza del 18 de Julio, a la que llegó alrededor de las nueve y cuarto de la noche la imagen de la Santísima Virgen del Remedio, desbordándose el entusiasmo de la multitud que prorrumpió en aclamaciones y cánticos a la Madre de Dios, que duraron largo rato siendo colocada la imagen de la Patrona en la tribuna levantada junto a la puerta principal del Ayuntamiento.

El ilustrísimo señor D. Agatángelo Soler Llorca, Alcalde de Alicante en nombre de la Corporación Municipal y de toda la ciudad, leyó la fórmula del voto de defender la Mediación Universal de la Santísima Virgen María, después de haber colocado en las manos de la veneranda imagen el bastón de mando como celestial Alcaldesa. Finalmente el Prelado de la Diócesis, pronunció unas palabras enardecidas de amor y devoción a María recogiendo el voto que en nombre de todos los alicantinos había formulado el alcalde de la ciudad, y entre aclamaciones y cánticos cada vez más fervorosos la imagen de la Patrona retornó procesionalmente a la Colegiata de San Nicolás, donde terminó esta inolvidable jornada de exaltación mariana con la Salve popular entonada por todos los fieles.

CATOLICO: Toda obra de Apostolado requiere medios económicos para el mejor desarrollo de sus actividades.

La Acción Católica no cuenta sino con las aportaciones de sus miembros. No dejes de cumplir tus obligaciones económicas para con ella. Abona puntualmente tu cuota, y suscribe la TARJETA de Acción Católica. Con la primera ayudarás al sostenimiento de tu Rama. Con la segunda colaborarás a la vida del tronco.

VIDA LITURGICA

De Navidad a Pascua, pasando por «Septuagésima»

No podía faltar en este Boletín, destinado a una mayor formación de los apóstoles seglares, una sección sobre la «*vida litúrgica*».

Nuestra piedad, la piedad moderna, adolece de falta de solidez y consistencia; de falta – si me permitís la frase – de «solera»; de aquel espíritu que latía con tanto vigor en la cristiandad primitiva.

Queremos, para todos, pero de una manera especial para los hombres, una piedad robusta y genuinamente cristiana. Una piedad que los haga «sentir con la Iglesia», que es la consigna dada a la Acción Católica, para estos dos años, por la última conferencia de Metropolitanos de España.

Y ¿qué duda cabe que la mejor manera de «sentir con la Iglesia» es vivir su misma vida?

Pero, la vida de la Iglesia que es la misma vida del Cristo Místico—no es otra que la vida litúrgica.

Debes, por tanto, adaptar tu vida de piedad al desarrollo sucesivo del culto litúrgico de la Iglesia.

Así, tu piedad será «Cristo-céntrica» . «Teocéntrica». Tendrá siempre como centro de gravedad a Cristo y a Dios.

Debes dejar a un lado esa otra piedad «ego-céntrica. Piedad fofa; sin valor alguno Esa piedad, esa devoción de tantos cristianos que pierden lastimosamente el tiempo, porque se han ido alejando de la verdadera fuente y manantial de la vida divina: «Por nuestro Señor Jesucristo. »

¡Cuántas calamidades nos ha traído esta piedad «subjetiva» de los últimos siglos! El alejamiento paulatino de Dios, de Cristo y de su Iglesia.

¡Volvamos a la piedad «objetiva», que es la única verdadera y genuina! ¡Aquella piedad de los primeros cristianos!... ¡Qué fe tan robusta!... ¡Qué caridad tan encendida!.. ¡Qué entrega más total!.. ¡Qué amor de Dios...y del prójimo!

Y, después de este breve preámbulo sobre la vida litúrgica, aquí tienes algunas notas ascético-litúrgicas sobre la «*Septuagésima*», que viene a llenar casi todo el mes de Febrero

El Año litúrgico o eclesiástico, tiene dos Ciclos. Navidad y Pascua. El primero, que comienza con el «Adviento» termina con los últimos domingos después de la Epifanía Puede caracterizarse con estas palabras del Cap. I del Evangelio de S Juan «Y la luz brilló en medio de las tinieblas» Este ciclo termina con el dominio de la luz, con una «fiesta de luz», la Candelaria

El segundo ciclo, el de Pascua, comienza con el tiempo de «*Septuagésima*» que comprende, además de esta semana, las dos siguientes, «Sexagésima» y «Quincuagésima»

Es un tiempo de transición entre el gozo de Navidad y la austeridad de la Cuaresma Este segundo ciclo también podría resumirse con el versículo siguiente de S. Juan: «Y las tinieblas no quisieron recibir la Luz»

O sea que el reino de la Luz, que Cristo funda en la tierra con su venida - Ciclo de Navidad encuentra una oposición terrible en las tinieblas del mundo que luchan por extinguirla.—Ciclo de Pascua— Aunque, después del crepúsculo sangriento de la Semana Santa, vemos levantarse de nuevo la Luz hasta alcanzar el cenit de su apogeo en Pentecostés.

¡Septuagésima! Comienza para ti, oh cristiano, un período viril de intensa lucha contra tu naturaleza desordenada, contra el pecado, contra el mundo y contra la carne.

¡Déjate conducir!, en este combate de cada día, por la mano de la Iglesia, que con su Liturgia, te indicará las armas y medios más seguros para vencer en la pelea.

¡Asiste a la Misa con tu Misal! Allí encontrarás en los textos de las misas de sus tres domingos, materia mas que suficiente para tus meditaciones.

¡Vive las hermosas enseñanzas! que estos textos encierran.

¡Si así lo hicieres! entonces, sí, habrás vivido *tu Septuagésima*, que es como vivir la vida de Cristo y de su Iglesia, en este período del Año litúrgico.

¡Y habrás «sentido con la Iglesia»!

T. R.

CONSEJO DIOCESANO

Actos para el mes de Enero

REUNIONES DEL CONSEJO

Ordinarias: Días 12, 19 y 26 a las siete de la tarde.

CIRCULOS DE ESTUDIOS PARA DIRIGENTES

Los días 12 y 26, a las ocho de la tarde, y bajo la dirección del Consiliario Diocesano, M. I. Sr. D. Tomás Rocamora, se celebrarán los círculos de estudio para Dirigentes, con la participación de los miembros del Consejo y Dirigentes de los Centros.

RETIRO ESPIRITUAL

El Retiro Espiritual para todos los miembros del Consejo y de los Centros de la Capital, que no lo tengan propio, se celebrará el día 19, a las ocho de la tarde, en la Capilla del Colegio de las Hermanas Carmelitas, de la calle de las Navas.

Actos para el mes de Febrero

REUNIONES ORDINARIAS DEL CONSEJO

Se celebrarán los días 2, 16 y 23, a las siete de la tarde.

CIRCULO DE ESTUDIOS PARA DIRIGENTES

Se celebrará el día 2, a las ocho de la tarde.

REUNION GENERAL DE APOSTOLADO

En cumplimiento de lo establecido en el artículo 27 del Reglamento General de la Asociación de los Hombres de Acción Católica, el día 23, a las ocho de la tarde, se celebrará en los locales del Consejo Diocesano la REUNION GENERAL DE APOSTOLADO.

RETIRO ESPIRITUAL

Tendrá lugar en la Capilla de costumbre, el día 16, a las 8 de la tarde.

JORNADAS DE ORACION Y ESTUDIO

Durante la semana de Septuagésima, días 7 a 13 del mes de Febrero, y organizadas por el Consejo Diocesano de los Hombres de Acción Católica, se desarrollarán las Jornadas de Oración y Estudio, de acuerdo con el progroma que oportunamente se anunciará.

Los actos se ajustarán al siguiente horario; por la mañana, a las siete treinta, y en la Capilla de la Comunión de la Colegiata de San Nicolás, meditación; seguidamente, a las ocho Misa dialogada y Comunión. Por la tarde, desde las siete hasta las nueve, reuniones de Estudio

Por la trascendencia que estas Jornadas de Oración y Estudio tienen para todos los miembros de la Acción Católica, ya que en ellas se tiende a dar a todos una mayor vida espiritual, al propio tiempo que se desarrolla su cultura religiosa, y se exponen temas propios de esta Rama espera el Consejo Diocesano una asistencia puntual y nutrida de todos los miembros de la Capital, invitando al propio tiempo a los de la Diócesis que a este fin pudieran desplazarse a todos o parte de los actos, o particularmente al de clausura que será presidido por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo.

PROXIMAS ASAMBLEAS

Siguiendo el itinerario marcado por el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, durante el presente mes de Enero se celebrara la Asamblea de las cuatro Ramas de Acción Católica del Arciprestado de Elche, y en el próximo mes de Febrero en el de Elda.

(Continuación de la página 5)

uno de aquellos huecos, una de aquellas moradas, pero no cualquiera, sino aquel o aquella para el que estemos mejor dotados; quien sea soldado ocupe su centinela; quien esté en condiciones de dirigir, de mandar, guie su escuadra pero que nadie quede sin ocupación.

Piénsese, en último extremo, que estas nuestra, particulares condiciones, son reflejo de aquellos talentos de la parábola evangélica en la que el hombre, que marchaba a lejanas tierras, fué llamando a sus criados y entregándoles sus bienes: a uno cinco talentos, a otro dos y uno solo al último, pronunciando a su regreso palabras de alabanza a los dos primeros que habían hecho producir intereses a los bienes que les habían sido entregados, repudiando y reprendiendo duramente al último que, temeroso de pérder su único talento, lo había escondido en tierra.

No seamos como el siervo cobarde que, temeroso de perder nuestros escasos bienes, materiales y espirituales, los guardemos para nosotros, sin producto ni beneficio, no solo para los demás, sino para nosotros propios.

Sea nuestro apostolado emprendedor, negociante de nuestras cualidades, sacando de ellas el mayor fruto, el más fuerte interés en bien de los demás por Dios, que El, en su ilimitada generosidad, nos dará el ciento por uno.

HIJOS DE J. GARCIA
Castaños, 51
ALICANTE